

Dominica 4.^a después de Pascua

VOY A AQUEL QUE ME HA ENVIADO: Jn. 16, 5-16

INTRODUCCION.

1. En nuestro corazón deberíamos grabar: "*vado ad eum qui misit me*".
2. Alegría para quien tenga fe: en todo tiempo, de todas maneras y con todo mi ser, yo voy a Dios.
3. Consuelo en la tribulación: vengo de Dios y voy a Dios.

I.—VENIMOS DE DIOS.

A) ¿Por qué?

1. El hombre es creado:
 - a) Nuestros padres recibieron la vida de sus padres, éstos de los suyos...
 - b) Pongamos todas las series de generaciones que queramos. Hay que concluir en un primer padre que explique nuestra existencia.
 - c) Si no hay primero no hay segundo... ni diezmillonésimo, que soy yo.
2. Es creado por Dios:
 - a) El primer Ser no ha sido creado por nadie. Existe por sí mismo. Ese ser es Dios.
 - b) Luego todos los demás seres proceden de este primer Ser. Luego el hombre es creado por Dios.

B) ¿Para qué?

1. Para alabarle y reverenciarle:
 - a) Las cosas de la tierra tienen un fin. ¿No va a tenerlo el hombre?
 - b) Estaría fuera de las obras de Dios. Mi vida carecería de sentido, sería incomprensible.
 - c) Ese fin es el mismo Dios. No puede ser de otra manera. No digas que eso significa egoísmo en Dios, que nada nos puede favorecer tanto como tender a El.
2. Luego están equivocados:
 - a) Quienes tienen por fin las cosas de la tierra y su uso.
 - b) Quienes viven de espaldas a Dios.

II.—VAMOS A DIOS.

A) Porque pasa la vida.

1. Perece el hombre: viajero que parte una vez y no sabe cuándo llegará; pero a la vuelta de cualquier esquina le sorprenderá la muerte.
2. Perece la humanidad: van pasando generaciones.
3. Percen las obras de los hombres: lo atestiguan las ruinas de la historia.
4. Y al final de todo, Dios.

B) Porque Dios es fin.

1. No puede darse un fin de la creación y de la vida, distinto de Dios, principio, fin y bienaventuranza de todo cuanto existe.
2. Es fin de quien ha vivido despegado de lo terreno. «Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra» (Col. 3, 1-2).
3. De quien ha vivido santamente. «Vivamos sabia, justa y piadosamente en este siglo» (Tit. 2, 12).

CONCLUSION.

Aprovechemos el tiempo:

1. La vida es breve, como todo lo que tiene fin. Las cosas materiales duran más que nosotros. Los montes, los ríos..., ¡cuántos hombres vieron!
2. Pero no acabamos con la muerte: el árbol cae en tierra herido por el hacha del leñador, pero el ave, desde sus ramas, emprende el vuelo al cielo.
3. Cristo resucitado es el ejemplo, y será la causa, de nuestra salvación.